

Dr. D. Juan F. Quiroga

Yacaré Mayo 16. 1833

Comp.º de todo mi cariño y respeto: No pude escribir a Santa no haber  
cabo algo, o al menos haber llegado hasta Copel, p.º de si hasta allí  
habia alguna ocurrencia particular, mas he resuelto no pasar tanto  
tiempo sin saludarlo, y poner en su conocimiento que desde quando  
hice marchar Lincomta y tanto hombre, aque tomando p.º p.º Rafael, se  
conociere el Abodo p.º el Norte y el Sur, y en seguida se me incor-  
poraron a este punto que es la enemizada de los Caminos que van a  
Copel, y el que cubre p.º la Batua y demas lugares a lo Corra.  
Antes de ayer llegue a este punto como alas nueve de la mañana,  
y alas pocas horas se me ocurrió la partida sin haber encontrado el  
mas pequeño vestigio de haber abitado Indio en ninguno de los puntos  
que hasta bibian: sin duda ninguna lo que fueron a la Salina, la obra  
estada bibiendo en aquel tiempo en el trapal (que paramos antes de  
ayer) pues allí vimos sobre la falda de un cerro un animal Ca-  
cuna, y algunos otros rastros en la marja opuesta de las Legunas que di-  
viden al medano del camino: tambien se encontra un rastro de hombre  
y uno de ven como de 9. otros dias, y allí cerca ocho ojos y un  
Cabo. Pienso que los indios indicados se ayen mudado p.º el lado

De la Sierra, por lo se ha encontrado, antes mas bastan que el de  
cuatro que han bajado han muchos dias hasta Malangué, y el de  
otros tantos que han venido p.<sup>o</sup> el camino de la Batia hasta qui-  
que son un poco mas fuertes.

Hasta la fha me he detenido aqui hasta aver arreglado  
lo que debo escribir al Sr. D. D., mientras tanto sea el resultado del  
movimiento al opel, o salido, donde debo encontrar los Indios de Yangué-  
tuta.

Como el trafego que llevo es mucho, he creido oportuno aligerarlo,  
p.<sup>o</sup> marchar con una prentitud, y al mismo tiempo asegurar la mayor  
parte del ganado, y de otras especies que me van a ser de utilidad.  
D. p.<sup>o</sup> las manijas de los cuaderos. Esta se compone de los artículos de  
la adjunta lista, que todo permanescan en la punta de la Agua  
(al lado del Sebado.) hasta que yo le ordene que se me incorpore  
en el lugar que considere oportuno.

Todo queda escollado con treinta hombres de tropa con tanto  
con diez o doce enfermos, y cuarenta peones armados de fusil alor. D.  
El Sr. Cava que me ha seguido al componerme ante el Pagen.

Por supuesto en lo sucesivo si V. Me escribe, o me manda  
algo debe hacerlo por aquel destino; tanto p.<sup>o</sup> ser mas cerca del  
Solado, cuanto p.<sup>o</sup> ser mas seguro aquel camino, por lo que como  
he dicho antes que en la Sierra que llevo aqui derecha, en las in-  
finitas quecos, y agüeros que ella tienen deben haber algunos indios.  
Habrán medido que el facha que V. le dio pensaba que debía

dejar en el Corregimiento que se mantenga de eludido, pues el no tener  
nada mudo p.<sup>a</sup> traerlo, y como ya tampoco esabido hasta ayer oficio  
lo abia tratado p.<sup>a</sup> falta de mudas no tiene providencias p.<sup>a</sup> que biele  
se. Yo he he ofendido del que traigo p.<sup>a</sup> la division de eludido y me  
dise que todavia no lo meento p.<sup>a</sup> q.<sup>a</sup> tiene un petoem que C. le  
mando a J.<sup>o</sup> Carlos.

Por haora no ocurre otra cosa sino saludarlo, y protestarle  
mi particular cariño y respeto.  
D. S. M.

J. H. M. de S.  
J. H. M. de S.